

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
toda España. . . . . 1 pta. mes
ANUNCIOS
Ta 1.ª . . . . . 0'15 cta. palabra,
2.ª y 3.ª . . . . . 0'25 > línea
4.ª . . . . . 0'10 >
ESQUINAS SEGUN TARIFA
No se devuelven los originales
Número suelto 5 céntimos

# EL TIEMPO

DIARIO INDEPENDIENTE

Redacción, Administración y Establecimiento en el número 10 de la calle de la Puerta de San Vicente, Murcia.
Teléfono 25
Franqueo concertado

Teléfono número 25

EDICION DE LA MAÑANA

Franqueo concertado

## Mis simpatías por la guerra

Una alusión irónica de Lino de la Casa me obliga a salir de mi natural retraimiento para hablar yo de la guerra.
(Hablar yo, que paso mi vida oscura a la sombra de los naranjos, no in diferente á lo que me rodea, pero si tan olvidado, que como el poeta puedo decir aquello de «ni envidiado ni envidioso»!

Solo Lino de la Casa, dominador de esa finísima ironía que sublima la inteligencia y que domina al adversario ha podido, con fines no piadosos, fijarse en la insignificancia mia.
En fin, se me llama, y aquí estoy. Tiene razón mi amigo: Es cierto que hay en el pueblo francés algo más que esa investidura frívola que hulle y se agita en el boulevard.

Junto á esa Francia alocada y sin seso hay otra Francia trabajadora y artista que lucha en el taller y en la fábrica con el coloso del progreso, sujetandolo al badco del trabajo, ó á la rueda de la Industria.
Hay también otra Francia artista, reveladora de esa semiperfección que entra por los sentidos, que visitiendo las sutilísimas gasas de las ideales mujeres helénicas, llegan á nuestro espíritu en oleadas de espiritualismo, que nos embarga y nos deleíta

Esa Francia trabajadora, esa Francia artista no es la Francia de testadible forjada en las fraguas de la sordidez judía, ni la bañada en el perfume asfixiante y escandaloso del sensualismo.
Es la Francia de los destinos providenciales; la que ha sabido imponerse por la delicadeza de su concepción y por la sugestión de su actividad.

Aquello de Gesta Dei per Francos fué el reconocimiento de que Francia, la Francia industriosa y artista, iría á la cabeza de la civilización a pesar del esfuerzo retar datario de esa cadena espinosa de sus desdichados yerros.
En ese horno en constante ignición de sus ensayos sociales se consumen efectivamente energías nacionales; pero en sus luminosas llamaradas se pierde con frecuencia el humo, para dar paso á una luz creadora de algo ignoto y sorprendente que maravilla y embelena.

Frente á ese doble aspecto de la república francesa se alza la confederación germánica con sus estos luteranos y calvinistas enemigos encarnizados del Vaticano y opresores del desenvolvimiento católico, al que abate con raro encarnizamiento hasta el año 890.

Pero á partir de esta fecha, una oleada de tolerancia invade el imperio alemán y sus más preclaros hombres, aun aquellos que se pierden en los empirismos filosóficos y en las teorías más disolventes, dulcifican las costumbres públicas y dan al espíritu nacional una unidad colectiva, generadora de una aspiración anárquica.

Los que abominan de Francia inmoral y frívola por la triste ejemplaridad de su desenvoltura, deberían, como muy oportunamente señala Lino de la Casa, fijarse en los estragos que ha causado la filosofía alemana.

Francia deriva, mejor dicho se extravía en el desenvolvimiento social por irreflexión al llevarlo al

orden práctico; Alemania lo hace por soberbia en el orden especulativo.

Mas disculpable es el que se deja arrastrar de los impulsos naturales desoyendo la razón que el que con conciencia y con frialdad envenena las fuentes del entendimiento.

Y sin embargo hay algo que en alma popular española despierta cierta simpatía, en algunos muy marcada, por el imperio germánico.

¿Cuál es la causa? Este es el punto concreto sobre el cual Lino de la Casa interesa mi contestación, y ahí va:

A mi juicio la idea de cohesión, espontáneo surtidero de viriles entusiasmos, sobre todo en pueblos trabajados por discordias intestinas, es la tabla salvadora en la que su pone ese pueblo que podrán sacarse á flote todos los principios que constituyen la característica de su historia.

Alemania dá esa irresistible impresión de su unidad, y de su perfecta compenetración en un ideal común y de ahí que las personas de orden, las que ven perdido el freno social, suspiren por una influencia extranjera que robustezca el principio de autoridad.

Si es ó no explicable esta justa aspiración de la opinión sensata, díganlo la inestabilidad social de la raza latina y las causas que han generado ese desequilibrio.

Y por si fuese poco, escudriñense los móviles de la campaña francófila y los políticos que la sostiene y pronto podremos orientarnos en ese intrincado problema de la conveniencia nacional y las simpatías populares.

Mis simpatías, como las de Lino de la Casa, están con lo que de noble y elevado presentan ambos pueblos, sin que nuestro particular deseo nos lleve á desconocer méritos relevantes en el orden político y social, y las perniciosas teorías que pueden malograr sus excelencias.

Y en medio de esas simpatías que nacen de un apasionamiento probado, florece con toda la lozanía, como en campo fértil y bien regado, aquella flor bendita, que el poeta cantor de las tristezas de la guerra evocaba como medio de que los humos de la industria siguiesen invocando al cielo, y la reja del arado brillase abriendo los senos pródigos y exuberante de

nuestra madre común, la Tierra Como Tibulo, este voluntario desterrado y Lino de la Casa, y el mundo todo exclama: At nobis, pax alma, veni.

COLUMELA

NOTA.—Ya que Lino de la Casa se ha permitido sacar del ostracismo al que tranquilo reposada entre el verdor de sus árboles, no es justo que deje incumplida su promesa de nuevas consideraciones.

## El señor Cierva

En su casa del Monte continúa el ilustre exministro de la Gobernación recibiendo numerosas visitas de amigos cariñosos que en su compañía y en agradable conversación pasan las horas de la tarde.

El señor Cierva, á quien hondamente preocupa el problema de la guerra, reserva prudentemente su juicio sobre los sucesos actuales comentando muy apenado las gravísimas consecuencias que para el mundo civilizado y para el progreso industrial de Europa, ha de acarrear esta horrible catástrofe.

Y lo que más honda huella marca en su espíritu es la situación que en España crea la guerra actual, especialmente para la clase trabajadora, á la que por todos los medios desea defender en esta espantosa crisis.

Los esfuerzos que lleva realizando á fin de conseguir para los obreros de nuestra provincia medios que les hagan sortear estos difíciles días, y sus propósitos de no tener momento de reposo en esta laudable empresa, demuestran que su incesante preocupación en esa angustiada situación de los obreros, por quienes, nos dijo, que sostiene una correspondencia frecuentísima con el Gobierno.

Confía el ilustre murciano en que los ministros continuarán como hasta aquí, oyendo las recomendaciones eficaces que le hace en este sentido; y les supone compenetrados de la necesidad apremiante que para Murcia supone la concesión de todas las obras públicas que les tiene recomendadas y los medios que son de suma urgencia para que los mineros y comerciantes puedan hacer frente al conflicto.

El señor Cierva, en cuyo lenguaje resalta la sinceridad y su pecu-

liarísima afabilidad, matiza su amenísima conversación con oportunos detalles é interesantísimas narraciones que hacen más deliciosas esas horas, que á su lado corren con extraordinaria rapidez.

A nosotros que nos distinguen con afecto especial, al que correspondemos con otro no menos sentido y entusiasta, nos encanta, aparte lo que es y significa en política, esa sencillez y llaneza en el trato, inspiradora de la gran corriente de simpatía, que nace con el mero hecho de hablar con él una vez.

Así se explica, que aun aquellos que más se han distinguido en injustas campañas, hayan repentinamente cambiado de conducta, rindiéndose á esa noble sinceridad que informa, sus actos de político y de ciudadano, y que resplandece con sugestivo influjo en la sencillez de su trato y en la atracción de su palabra.

## POR LOS TOROS

¡A SEVILLA...!

¡Ahí van los chicos modestos; entienden de toros mucho, y á más sienten por la prensa un entusiasmo profundo y se juegan su carrera, la reputación y el busto al aceptar esta empresa de tres belemos mayúsculos.

Reverte, el buen «Pica Toste», el ya veterano Frutos, el que hizo célebre el nombre de «Malмира» por el mundo en los tiempos de Frascuelo, Lagartijo y otros muchos que pasaron á la historia con la aureola del triunfo.

No faltará quien presuma que este es un viaje de lujo, sin pensar que en la canícula y en Sevilla, de seguro que volveréis hechos caldo, almidón de flor ó engrudo.

Habrà que ver á esos pollos montados en sendos mulos, porque en caballos no montar, ¡mejor cabalgan en burro! por los campos sevillanos, con el chambergo á lo chulo, aguantando la calma, una insolación, ó un susto, que les dé, en una carrera algún fiero astado bruto.

¿Y en la fonda? Los mosquitos que por lo grandes y astutos atacan como cosacos

EN SUFRAGIO DE LAS ALMAS DE LA SEÑORA DOÑA DOLORES BRIONES DE GER sus señores padres y padre político Don Pedro Cerdán Guillén (Q. E. P. DD.) Estará el día 29 del corriente, la Vela y Alumbrado á Jesús Sacramentado y se dirán misas cada media hora, desde las siete hasta la una, en la iglesia de las Capuchinas LA FAMILIA, Súplica á sus amigos y personas piadosas asistan á dichos actos, por lo que les anticipo las más expresivas gracias. Murcia 29 de Agosto de 1914.

Organización financiera alemana En la «Norddeutscher Allgemeine Zeitung», el director del Deutsche Bank, Helferich, publica un artículo sobre la organización financiera alemana. El autor demuestra que en el periodo de la movilización, Alemania se ha mostrado capaz, mejor que ningún otro Estado, de soportar financiera y económicamente las más gravísimas exigencias del caso. La Bolsa alemana ha registrado cursos más largos que las de los otros países. Los descuentos en los cursos fueron en Alemania, durante la segunda mitad del mes de Julio, también muy sensibles; pero menos que en la Bolsa de Londres y, sobre todo, que en la de París. Especialmente para los cursos de préstamos al Estado, ni la Bolsa de Londres ni la de París pudieron realizar la liquidación de Julio, teniendo que aplazarla para fines de Agosto; mientras la Bolsa de Berlín, mediante las rebajas garantizadas por el Banco, llevó á cabo fácilmente la operación de Julio. A proveer la gran necesidad de los pagos al contado, hizo frente la Banca alemana en condiciones soportables. Sólo al venir la escasez pasajera y localizada de pequeña moneda, el Banco de Alemania puso en circulación, entre el 23 de Julio y el 7 de Agosto, por más de doscientos millones de dinero bajo todas las formas, elevando el descuento sólo del 4 al seis por ciento; mientras el Banco de Inglaterra, durante el periodo crítico, elevó de golpe el descuento del tres al diez por ciento, acordando graves restricciones. El estado grave de la situación en Londres se caracteriza por el hecho de haber decidido recientemente el Banco de Inglaterra continuar los descuentos sólo con la garantía del Gobierno contra las pérdidas de los Bancos privados. Inglaterra y Francia no pudieron atender desde luego á las demandas del público. En Francia fué necesario autorizar al Banco á restringir los pagos al cinco por ciento de las sumas totales, y las Cajas de Ahorros pagan cincuenta francos cada quincena. En Inglaterra la

ante los especuladores que esperaban paciente- mente á que terminase. Otros pupitros vivientes se ofrecían mientras tanto; pero, ¡lo que es la suerte! todos esperabas, haciendo cola, ante la covacha de Medoro. Ballena, desesperado y obligado á beber á crédito, bebía doble. Al ver la covacha de Ezeopo II rodeada de gente rugía; mientras Medoro afilaba sus dientes con rabia. —Hola Jonás, ¿acabarás pronto de comer? Jonás, que le gustaba comer despacio, le recomendaba á Ballena; pero ellos preferían esperar. ¡Era un gran placer y un signo de fortuna, firmar sobre su joroba! Además, Ezeopo II era un jorobado ingenioso y elocuente. Se citaban ya con elogio sus dichos, sus chistes y sus extravagancias. Ballena, desde lejos, furioso, le observaba incesantemente. Cuando Jonás concluyó su comida, le dijo con su vocecilla chillona: —Soldado, amigo mío, ¿quieres los restos de mi pollo?

de la capital le cedieron el puesto, convencidos por estas elocuentes razones. No era un mal muchacho Gruel; pero necesitaba beberse seis u ocho jarros de vino, y el vino estaba bastante caro aquel año de 1717. La necesidad propia vuelve tiranos á los fuertes, y la vida tenía exigencias imperiosas con el pobre Ballena. Cuando nuestro jorobado, arrendatario de la covacha de Medoro, tomó posesión de sus dominios, se rieron bastante cuantos ocupaban en aquel momento los jardines del Príncipe. Todos los vecinos de la calle de Quiquampoiv fueron á verle. Desde el primer momento le bautizaron con el sobrenombre de Ezeopo II, y su espalda, perfectamente fibrosa y cómodo pupitre tuvo un éxito colosal. Ballena gruñó; Medoro también. Ballena vió en el nuevo jorobado un rival vencedor; y como Medoro no estaba menos quejoso, se unieron por el odio contra él. Ballena fué desde entonces el protector de Medoro, cuyos afilados y blancos dientes se mostraban siempre cada vez que veía al nuevo poseedor de la covacha.

— 258 —

— 255 —





